

## Cultura del reconocimiento. Cuando el arte habita en las personas

**Joan Vallès Villanueva**

Doctor en Arte Educación. Universitat de Girona. España.

[joan.valles@udg.edu](mailto:joan.valles@udg.edu)

**María Gabriela López Suárez**

Doctora en Estudios Regionales y Dirección y Planificación del Turismo. Universidad Intercultural de Chiapas.

[gabriela.lopez@unich.edu.mx](mailto:gabriela.lopez@unich.edu.mx)

---

### Resumen

Las expresiones culturales de las comunidades indígenas, manifestaciones artísticas, costumbres y tradiciones están amparadas por leyes estatales que definen su protección y sin duda su fomento, más la realidad es mucho más compleja para los pueblos indígenas y sus cosmovisiones, estos van perdiendo de forma inexorable sus rasgos de identidad, sumidos en un proceso paulatino de debilitamiento cultural teniendo que enfrentarse constantemente a unos procesos culturales hegemónicos y globalizadores. La propuesta interpela creación fotográfica e intervención social en la creencia que las imágenes facilitan conexiones entre los objetos simbólicos y los individuos. Es en este contexto que las imágenes fotográficas como elemento artístico son excelentes por su capacidad para representar los elementos de identidad y a su vez generar procesos de simbolización que ayuden a tejer vínculos con las herencias culturales y a construir nuevas narrativas que fortalezcan las identidades y creen lazos sólidos en la comunidad. Formas de arte que observan la cotidianidad, la fotografía ayuda a los individuos a revisar y reconocer formas culturales, de arte también, generadas por su comunidad y a su vez, se están generando nuevos mundos visuales, miradas y contextos, objetos y expresiones, cosmovisiones intrínsecas en mundos invisibles, realidades intangibles y nuevas miradas que retoman elementos globales y locales.

**Palabras-clave:** Cultura. Identidad. Arte. Fotografía.

*Culture of recognition. When art lives in people*

### Abstract

*Cultural expressions of the Indian communities, artistic activities, customs and traditions are protected by laws of the state than define their protection and without a doubt for accounting to promote them, the reality is too much complex for the Indian towns and their views of the world. These communities lose in an*

*inexorable way their features of identity, they are in a gradual process of decay cultural, they have to confront permanently cultural processes dominant and global. The proposal question to the photographic creation and social intervention in the belief that the images facilitate connections between symbolic objects and people. In this context the photographs as artistic items are excellent because their capacity to symbolize their elements of identity and at the same time, to generate symbolic process to help for knitting bonds with cultural heritages and for building new stories telling that mound the identities and create hard weavings in the community. Arts form that look at the daily life, photography help to the people to review and to recognize cultural forms, artistic forms, generate by their community and at the same time, it is generating new visual worlds, looks and contexts, objects and expressions, views of the world inbuilt in invisible worlds, intangible realities and new looks that to take up again global and local elements.*

**Keywords:** Culture. Identity. Art. Photography.

## **Introducción**

El arte habita en las personas, todas, éste no es un atributo de unas pocas o de un determinado grupo social ni tampoco es una adquisición genética. Sin menoscabar los valores asociados al arte en la sociedad occidental debemos reconocer y celebrar el arte de todas las sociedades, y sin dudarlo de aquellas que todavía tienen el privilegio de sustentar parte de sus prácticas sociales en las artes.

Debemos ampliar nuestras miradas sobre la cultura y reconocer que todos somos capaces de activarnos mediante las artes, evitando el sesgo que algunas sociedades presentan desde miradas etnocéntricas.

El arte es un elemento esencial en los avances de la humanidad y ha formado parte de ésta desde sus orígenes y sin duda ha ayudado a avanzar y a hacer florecer las sociedades avanzadas.

Presentamos a lo largo de este artículo una aproximación o propuesta para desarrollar actividades dirigidas a incentivar y reconocer los rasgos culturales de las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas, desde la visualidad de su hábitat y de sus prácticas culturales, las subjetividades, las identidades, en la creencia de que esta actividad ayudará a reforzar y divulgar sus cosmovisiones, revitalizar sus culturas y a su vez preservarlas de prácticas culturales globalizadoras y sin referentes.

Entendemos que la fotografía como forma de arte permitirá a la comunidad apropiarse, entre otras cosas, del entorno y resignificar lo básico para construir puentes

entre los imaginarios culturales personales y las realidades actuales. Observamos también que un núcleo significativo poblacional de esas comunidades ha estado desplazada de sus territorios ancestrales por motivos diversos religiosos, políticos, económicos, migratorios, etc., por lo que sus espacios vitales, aquellos que han acompañado a su comunidad desde siempre han sido reemplazados por territorios extraños, ajenos a sus historias, a sus relaciones, a sus identidades.

El objetivo es apropiarse del territorio y del entramado de relaciones que en él se establecen, atendiendo la premisa básica que para poder apropiarnos de esos elementos, los hemos de reconocer y establecer vínculos de relación sólidos, de esa forma entendemos que se podrá avanzar en otros registros más específicos elementos, personales, de relación social, objetos, etc.

La fotografía es, en este caso, un instrumento para la intervención social, nos sirve para comunicar y dar visibilidad a todo aquello que no es visible a la gran mayoría de la sociedad. Un trabajo desde el arte y la percepción en la que se da voz a la misma sociedad y se retroalimenta abriendo puertas a nuevas miradas, miradas inclusivas y de respeto cultural.

Estos elementos de apropiación territorial son necesarios para reconstruir las identidades, normalmente las dinámicas culturales habituales no permiten afianzar esos aspectos de la comunidad. Es cierto que las estructuras educativas se basan en estándares de igualdad y de equidad pero distan mucho de conseguirlo porque las acciones educativas que se desarrollan habitualmente transmiten un determinado bagaje cultural con el que se mantienen y reproducen estándares de distribución cultural entre clases y además, es el mismo sistema educativo el encargado de validar las competencias adquiridas. Algunas de esas competencias restan alejadas de las posibilidades de muchos individuos y de esa forma se mantienen las diferencias de clase y sociales.

La cultura de la élite está tan cerca de la escuela que los niños de clase media baja (y a posteriori de la clase trabajadora agricultora e industrial) pueden adquirir sólo con gran esfuerzo algo de lo que está dado a los niños de las clases cultas (estilo, gusto y saber) en resumen, esas aptitudes que parecen naturales en los miembros de las clases cultas y naturalmente esperados por ellos precisamente porque (en el sentido etnológico) ellos son la cultura de esa clase. (BOURDIEU, 1974, p. 39).

Al igual que el sistema educativo reproduce un determinado modelo que se adapta perfectamente a los individuos que por su educación familiar mantienen una relación con esos valores culturales, no contempla otros modelos de conocimiento y tampoco facilita propuestas que incluyan aprendizajes próximos, íntimamente relacionados con el entorno y la sociedad destinataria. Propuestas educativas y conocimientos específicos que junto a otros más globalizados permitirían a muchos individuos avanzar y finalmente, confluír en un determinado modelo de conocimiento compartido.

Reconocer y utilizar los valores culturales de cada comunidad, sin restar importancia a otros valores más globalizados y universales, puede ayudar a construir un nuevo modelo cultural anclado en el entorno y con el objetivo de permitir avanzar desde lo local a lo glocal.

También existe una cierta tendencia a pensar que el turismo cultural puede ayudar a articular dinámicas de eco-sostenibilidad cultural y ambiental. Esto sería posible si realmente se reforzaran los vínculos con las tradiciones y no se establecieran miradas superficiales y folclóricas de las formas de articulación comunitaria.

Nuestra sociedad ha desarrollado unos cánones que empobrecen las realidades culturales receptoras de los flujos turísticos. Personas que enloquecen buscando aquello definido como importante en las guías de viaje o en las guías locales y como siguiendo un ritual esotérico realizan cuatro miradas superficiales en ese supermercado repleto de miradas-souvenirs-coleccionables y se acabó todo el conocimiento de diversidad cultural.

### **Aproximación a cultura**

La cultura es uno de los referentes claves en nuestras sociedades, grupos, pueblos, ciudades, países; es indudable que hay una diversidad conceptual para definirla, desde diferentes enfoques del conocimiento, sin embargo, es importante tener en cuenta que está en constante transformación y que tiene estrecho vínculo con lo identitario y lo artístico.

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 1982).

Conceptualizar los referentes al término cultura no es complejo, ahora bien, no todas las formas de entenderla son coincidentes y sobretodo, se nos plantean grandes problemas de comprensión cuando tratamos de hacer comparaciones entre una (la nuestra) y otras culturas. No se pueden aplicar los mismos raseros. El academicismo y el etnocentrismo occidentales han ido derivando hacia posiciones posmodernas, que han impregnado y por suerte han cambiado nuestra visión de aquellos que son “diferentes”. Existe una gran distancia entre las sociedades de discurso lógico y las de discurso mítico: hay un sesgo diferencial esencial en la manera como se comprende el mundo, la vida, la relación de los humanos con la Naturaleza y las fuerzas invisibles que sostienen el devenir del tiempo y las vidas humanas.

Cultura es el conjunto orgánico de comportamientos predeterminados por actitudes ante los instrumentos de civilización, cuyo contenido teleológico esta constituido por valores y símbolos del grupo, es decir, estilos de vida que se manifiestan en obras de cultura y que transforma el ámbito físico-animal en un "mundo", un mundo cultural. (DUSSEL, 2006, p. 101)

Llegar a ser humano es llegar a ser individuo y llegamos a ser individuos guiados por esquemas culturales, por sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas. (GEERTZ, 2003, p. 57).

El tema de la cultura reviste igual importancia que el de la identidad (LÓPEZ, 2012). Son referentes fuertemente articulados. Con relación a esto, Giménez (1995, p. 17) considera que “existe una clara continuidad entre cultura e identidad, en la medida que esta última resulta de la *internalización de la cultura* por los actores sociales como matriz de unidad (*ad intra*) y de diferenciación (*ad extra*).” No debemos olvidar que uno de los aspectos por los que identificamos los diferentes territorios y regiones es su cultura, la cual “es una clave indispensable para descifrar la dinámica social” (GIMÉNEZ, 2007, p. 51).

En la definición que construye Giménez sobre cultura destaca ésta como “el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de las cuales los actores sociales construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva” (2007, p. 198) Y atribuye gran peso a las cuestiones simbólicas, así como a los modelos, valores y formas de pensar de los sujetos.

Siguiendo a Geertz, lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas “formas simbólicas”, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación (GIMÉNEZ, 2007, p.32).

En el proceso de formación de las identidades no puede dejarse aislada la influencia decisiva de la cultura a la que pertenece cada sujeto, Ariño (2003) enfatiza que la cultura se aprende. En el proceso de aprendizaje de la cultura hay un establecimiento de normas, valores, actitudes, roles, símbolos que como sujetos sociales vamos adquiriendo a lo largo de nuestra vida. Es por eso que no puede dissociarse la relación intrínseca entre cultura e identidad (LÓPEZ, 2012).

Las culturas de todos los pueblos están impregnadas de una diversidad de símbolos, creados al interior de cada sociedad, presentes en la lengua que hablan, las relaciones sociales, las celebraciones religiosas y fiestas, el culto a la naturaleza, el uso de la vestimenta tradicional, las prácticas ancestrales, las leyendas, las narraciones orales, por citar algunos ejemplos. De ahí que,

Los símbolos tienen un carácter socio-histórico: son creados, convencionales, públicos, compartidos y aprendidos. La significación no es una propiedad intrínseca de los objetos, de las acciones o de los procesos, sino que les viene dada por los seres humanos que viven en sociedad.

Su función es suministrar esquemas culturales o un marco significativo para la interacción social, para la comprensión del mundo y la actuación en él y para la comprensión que tienen de sí mismos los seres humanos (ARIÑO, 2003, pp. 302-303).

La cultura consolida y teje lazos de relación en los grupos, no sólo como transmisora de legados históricos que abarcan cuestiones orales, testimoniales, tradiciones, etc., sino dado su dinamismo es un elemento vivo que se transforma con la evolución del tiempo y la participación de los diferentes actores que conforman los diversos grupos sociales. La cultura fortalece las identidades, por esta razón promover individuos culturalmente activos favorece a las sociedades democráticas, a su vez ayuda a la cohesión social y a valorar la memoria colectiva. El acceso a las fuentes culturales y la participación en su desarrollo la convierte en una poderosa herramienta para el cambio social.

Es importante defender los derechos culturales de todos los pueblos porque mediante esta defensa se hace evidente la preservación de la memoria colectiva, presente a través de los conocimientos locales que se transmiten de generación en generación, mediante la narrativa oral y que forman parte del patrimonio cultural intangible, “Las tradiciones orales son buen ejemplo de los dispositivos sociales que los pueblos implementan para atesorar su memoria más cara” (GANDUGLIA, 2009, p. 93).

### **Una visión inclusiva del arte**

El arte es intangible, dinámico e impredecible. Expresa emociones o las provoca, a través de la interpretación, la imaginación o la cognición. Es imposible establecer sus límites. Y más en el momento actual, en el que el arte fusiona disciplinas múltiples, combina aspectos de diversas culturas e incorpora los avances tecnológicos. Los términos clásicos ya no sirven para definir lo que es arte porque es imposible reducir las distintas manifestaciones artísticas a una fórmula cerrada que reconozca e incluya las más variadas formas de expresión artística.

Todos los grupos culturales necesitan y utilizan el arte como forma de identidad para realzar sus valores culturales y divulgarlos. Y el arte se afirma a través de las culturas porque ofrece un cierto conocimiento del mundo espiritual. También encontramos arte en muchas de las manifestaciones sociales diarias. Los rituales, las prácticas ancestrales, la arquitectura y la decoración, la retórica de los discursos, etc., son ejemplos de actividades cotidianas con un alto contenido artístico. Podemos decir, por tanto, que el arte tiene una importante influencia sobre la sociedad y la cultura y es esta dimensión sociocultural la que nos interesa y no su visión elitista alejada de las prácticas cotidianas.

Entendemos el hecho artístico como un proceso de relaciones entre diferentes participantes en contextos determinados. Una estructura que permite desmontar la estética de (GABLIK, 1989) donde el arte es un ente autónomo, abstracto y apartado de la dimensión cotidiana del hombre. Un arte sin barreras y enraizado en las personas, con vínculos e implicaciones sociales, culturales, emocionales, económicas, etc. Debemos abrir las miradas de la sociedad para incorporarla plenamente en las prácticas artísticas y asimismo, reconocer multitud de prácticas artísticas que se desarrollan habitualmente y que han quedado marginadas por unos criterios reduccionistas y no inclusivos del arte.

Mi preocupación es no reforzar la visión económica del arte. Una bienal mundializada no significa el exterminio del arte popular. En el arte de todos los días, la bienal vive por medio del arte local enraizado que interactúa con su propio entorno, rehaciendo esa relación, en la cual, de un modo o de otro, el arte local actúa sobre lo global. (FERNANDES DOS REIS, 2009)

Debemos asumir una visión contemporánea del hecho artístico y una concepción incluyente del arte (gastronomía, indumentaria, fotografía, decoración, artes funcionales, arte popular, arte de las mujeres, grafiti, artes audiovisuales, net art, etc.) ...una visión que, desde el arte, facilite elementos para el encuentro y las relaciones sociales, donde la propia diferencia y la conservación crítica de las propias identidades culturales sean celebradas desde la convicción del verdadero enriquecimiento cultural y preservación de las memorias colectivas.

Por lo anterior, es muy importante democratizar y popularizar la cultura y las artes, haciéndolas accesibles a todo el mundo independientemente de su origen étnico, condición socioeconómica, género, creencia religiosa. Esto es vital para divulgar la intangible diversidad cultural existente y sensibilizar a las sociedades en medio de una oleada de 'información' incesante y aturdidora donde las redes sociales digitales están desplazando la interacción entre personas, grupos y culturas.

Asimismo, estas nuevas tecnologías pueden ser empleadas con el propósito de divulgar la cultura y revitalizarla. Por ejemplo, documentar la memoria colectiva de los pueblos o comunidades a través de la fotografía, registrando momentos importantes de festividades religiosas, rituales, vestimenta de personas, participaciones musicales, entre otras actividades relevantes en la comunidad.

Por otro lado, este archivo de la memoria colectiva también se puede realizar a través de registros sonoros y escritos. Hacer uso de la narrativa oral para documentar; cuentos, leyendas, mitos transmitidos generacionalmente y que, la mayoría de las ocasiones, sólo se conservan mientras las personas adultas las continúan contando. Sin embargo, a través de la radio como medio de comunicación podrían emitirse series radiofónicas de cápsulas, cuentos, radionovelas previamente grabadas en las lenguas maternas de las comunidades y divulgarse en medios comunitarios, en instituciones educativas. De igual manera, plasmar estos materiales en cuentos impresos o materiales ilustrados para diferentes públicos.

Las artes audiovisuales se están empleando asiduamente por los jóvenes en pueblos originarios de Chiapas, el video documental es un medio que despierta gran interés en las nuevas generaciones porque permite divulgar sus culturas y contar historias de sus comunidades, así como denunciar ciertas problemáticas sociales y culturales.

## **Identidades**

Reconocemos el término identidad en el conjunto de características propias de las personas o de las comunidades, rasgos, atributos, etc., unos elementos que distinguen o identifican al sujeto o la colectividad frente a los demás, unos elementos que son variables, ya que se construyen y reconstruyen permanentemente en función de múltiples variables y se hibridan o transforman en relación con otras identidades.

El proceso de globalización en el que estamos incluidos no ha de dar como resultado la homogeneización de las identidades, al contrario, esa unicidad cultural sólo conllevaría a empobrecernos a todos. Una globalización bien entendida ha de conllevar aparejada elementos de defensa de las particularidades, reconocer, valorar y preservar las identidades como un elemento enriquecedor y creador de espacios enraizados con las sociedades y el territorio.

Hemos de proveer discursos que defiendan que cualquier realidad cultural está al mismo nivel de todas las demás, sin parámetros que identifiquen como mejor o más avanzada una cultura o que otras no cumplen determinados criterios, para no excluir o relegar a la extinción una gran parte de la diversidad cultural que nos enriquece. El planeta ha de ser el objeto de culto, todas las realidades culturales han de desarrollarse armónicamente y hemos de celebrar que todas ellas nos acompañen y enriquezcan en nuestra efímera presencia.

Reconocer la existencia de múltiples identidades y entenderlas desde los discursos que emiten los propios actores es también una manera de reconocerlos y respetarlos y no imponer una perspectiva externa, de esta manera se podrá también lograr una reinserción en los discursos académicos. Se supone que sus reclamos de reconocimiento son auténticos en tanto surgen de las entrañas de los mismos grupos minoritarios y su reivindicación. (ZÁRATE, 2000, p. 112).

La identidad cultural hace referencia a las características de una determinada cultura donde encontramos enraizadas las creencias, las costumbres, comportamientos y tradiciones, los valores que forman parte de una determinada comunidad y la diferencia de otras. La misma realidad se sucede en otros ámbitos, como las artes, existen miradas que empuerqueñecen su legado atribuyendo valor sólo a algunas de las manifestaciones que nos han acompañado a lo largo de los siglos, o bien, dándoles un valor diferente según se trate.

La identidad conforma a los sujetos que integran todo grupo social y forma parte esencial en sus vidas, tiene un papel fundamental en las interacciones sociales (LÓPEZ, 2012).

Adentrarse al estudio de la identidad conlleva a reflexionar en torno a ella, algunos autores indican que no es posible hablar sólo de identidad sino de identidades. Incluso en el estado de la discusión se habla de identidades individuales e identidades colectivas. La identidad ha sido definida y redefinida por quienes han investigado sobre ella, si bien ésta implica un proceso complejo, no debe olvidarse que la sociedad y los distintos espacios en que está inmersa ésta forman parte de su construcción.

En cuanto a la concepción de identidad Giménez (2004, p. 18) considera que,

El concepto de identidad es uno de esos conceptos de encrucijada hacia donde converge una gran parte de las categorías centrales de la sociología, como cultura, normas, valores, status, socialización, educación, roles, clase social, territorio/región, etnicidad, género, medios, etc.

Ahora bien, tomando como base los enfoques que comenta Tostado (1999) en cuanto a la identidad, y también la importancia que reviste la interacción social entre los sujetos se tiene que “la identidad se construye y se transforma en la medida en que se confronta con otras identidades en la interacción social” (TOSTADO, 1999, p. 295 citado por LÓPEZ; 2012, p. 94).

Asimismo, deben tomarse en cuenta dos elementos importantes que conciernen a la identidad. El primero, al igual que la sociedad, la identidad es cambiante. Con relación a esto, Giménez (1995, p. 21) menciona “las identidades nacen, crecen, se transforman, mueren y a veces resucitan.” La identidad se reconfigura. Al respecto, Molano (2007, p. 73, citado en LÓPEZ, 2012, p. 95) considera “La identidad no es un concepto fijo, sino que

se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior.”. Esta transformación en las identidades es lo que va permeando el quehacer artístico de las sociedades, toda esa interacción que va generándose entre los ámbitos y grupos con los cuales hay interrelaciones.

Como segundo elemento, está la parte subjetiva de los actores sociales que tiene lugar en espacios y tiempo específicos. Hablando de identidad individual e identidad colectiva Giménez (2004, p. 22) sostiene que la identidad “tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás.”. Por lo cual, se hace énfasis en el rol que juegan las interacciones sociales entre los sujetos, de ahí la importancia de diferenciar entre identidades individuales y colectivas.

La identidad individual refiere a procesos subjetivos, diferencia entre sujetos, elementos culturales y el tiempo, los cuales están interrelacionados (HABERMAS, 1987, citado en GIMÉNEZ, 2004). En el proceso subjetivo se construye la identidad e implica una carga de factores individuales, es decir, cada sujeto posee particularidades que le distinguen de las demás personas. Esta diferencia entre sujetos se relaciona en gran parte con los atributos culturales que cada uno posee y, por lo tanto, se da con las interacciones sociales que se establecen en espacios y tiempos determinados.

En el estado de la discusión de la identidad, también se encuentran otras perspectivas de cómo conceptualizar las identidades individual y colectiva. Por lo cual,

Cabe mencionar de manera sencilla dos formas distintas de la identidad: individual y colectiva; la primera se refiere a los elementos psicológicos que van ubicando a cada ser humano en el mundo; nos dicen quiénes somos, el lugar que ocupamos en la sociedad de acuerdo con el sexo, la edad y la clase social y nos preparan para desempeñar los roles que deberemos cumplir para permanecer como miembros de los grupos a los que pertenecemos. La segunda, está formada por creencias, ideologías, sentimientos y formas de ver el mundo compartidas con los grupos sociales con los que nos relacionamos (ALMADA, 2006, p. 68).

La identidad individual y la colectiva no pueden desvincularse en los sujetos, ambas se relacionan y reconfiguran, se construyen en la interacción conjunta.

## ¿Cómo se conforman las identidades?

Los sujetos somos seres sociales por naturaleza, desde pequeños nos interrelacionamos con los grupos que nos rodean en los distintos espacios sociales, en ellos encontramos diversos referentes simbólicos, creados y proporcionados por los agentes socializadores con los que interactuamos. Dichos agentes como la familia, la escuela, las amistades, las fuentes laborales, la religión, la música, las artes, los medios de comunicación vienen a constituir fuentes formadoras de la identidad.

Dado que las identidades son resultado de una construcción social, se destaca que éstas son construidas por cada uno de nosotros en el transcurso de las distintas etapas de la vida. En este proceso de construcción se lleva a cabo la negociación, se fijan los marcos que serán referentes simbólicos de los agentes socializadores y se realiza la *interpelación*.

Tostado (1999, p. 289) señala que en las sociedades actuales somos interpelados continuamente por los agentes socializadores. Las interpelaciones hacen alusión a este constante intercambio que cada sujeto vive en su cotidianidad, a través de los referentes simbólicos establecidos en las sociedades en que está inmerso, y cómo cada uno se va identificando y asimilando. Esto no es posible sin la participación con otros sujetos y, por ende, con diversos grupos o colectivos. En este proceso se gesta el reconocimiento de los otros hacia las diversas identidades y también la aceptación o el rechazo de los sujetos a los marcos simbólicos fijados en las sociedades. Al apropiarse de las interpelaciones que llevan a cabo los sujetos o darles otro sentido tiene cabida un elemento que nos menciona la autora, y que se refiere a la construcción de la identidad: *las identificaciones*.

En la medida que cada uno se identifica entre los grupos con los cuales interactúa, a través del tiempo y espacios, va encontrando elementos que contribuyen en la formación de su identidad individual. Las identificaciones tienen una estrecha relación con los *juicios de valor*, lo que significan, *códigos morales, sociales, estéticos*, etc. Es aquí donde toda la gama de elementos antes mencionados va interrelacionándose en la conformación identitaria. De manera que la participación de los otros es esencial en esta conformación.

Por lo cual, se destaca que “la identidad se construye y se transforma en la medida en que se confronta con otras identidades en la interacción social. Los otros representan un papel fundamental como fortalecedores de la identidad” (TOSTADO, 1999, p. 295, citado en LÓPEZ, 2012, p. 94).

## Comunidades Chiapanecas

Chiapas es un Estado de la República Mexicana que se ubica al sureste del país, está integrado por 118 municipios, con una sociedad multicultural conformada por grupos étnicos (tzotziles, tzeltales, ch'oles, tojolabales, zoques, lacandones, mames, chujes, kaqchikeles, mochós, q'anjob'ales) y mestizos que hace un total de 5.217.908 habitantes (INEGI, 2015). De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del 2010, de la población mayor de 5 años que habla alguna lengua indígena representa el 27% de la entidad.

La resistencia abierta y silenciosa de los pueblos indígenas en América Latina a su integración en los procesos de desarrollo nacional ha permitido mantener ciertas prácticas y elementos culturales propios, - particularmente su sentido de "comunidad" a partir de construir prácticas socioculturales compartidas y de integración social- a pesar de esto, la globalización durante las últimas décadas ha tenido un impacto muy amplio de rompimiento de estos lazos de confianza al dinamizar las formas de interacción entre las culturas y construir un discurso e imagen sobre la modernidad y el desarrollo como la base única para la transformación deseada de la sociedad, donde el individualismo adquiere prominencia. (TINOCO, R., SALDIVAR, A. 2009, pp. 105-106).

Dar visibilidad a las comunidades chiapanecas nos permite reconocer todas aquellas prácticas que aún se conservan desde tiempos inmemoriales, unas prácticas que han ido evolucionando a lo largo de los tiempos en interacción con agentes externos de diversa índole y que en la actualidad, o han desaparecido, o corren peligro de desaparecer. Tal es el caso del uso de las lenguas maternas que ya no son muy habladas por generaciones jóvenes.

Como en cualquier comunidad cultural, podemos identificar unos determinados valores, creencias, símbolos, conocimientos, modos de pensar, etc. que muestran su particular desarrollo cultural, no en contraste a otros, sino en paralelo al resto de las culturas. Es importante abolir esa visión etnocéntrica que nos acompaña y reconocer cada estructura cultural como un todo y dar el valor que corresponde a los conocimientos locales de estas comunidades, cuya riqueza radica en esa transmisión generacional inculcada en la mayoría de veces a través de la narrativa oral y las prácticas comunitarias.

Encontramos un entramado de elementos materiales creados para dar respuesta a los retos de la naturaleza y satisfacer las necesidades, en muchos casos modificados por

un sistema de vida dependiente de las formas urbanas imperantes que ha desmoronado su relación ecológica con el entorno, más en su caso son formas de vida que permiten reconocer elementos distintivos.

En la época actual las comunidades se encuentran en constantes transformaciones, permeadas por el contexto imperante en el país y en la misma entidad. Es importante destacar que esta serie de cambios que se han suscitado ha traído consigo que muchos conocimientos locales estén en peligro de desaparecer o extinguirse, sólo las personas mayores son quienes poseen estos y realizan algunas prácticas religiosas, curativas o que buscan la interrelación con la naturaleza, como elemento fundamental en su comunidad. Uno de los elementos importantes es el uso de las lenguas maternas de cada grupo étnico, las generaciones más jóvenes no suelen hablarlas, sea por desconocimiento o por vergüenza a ser excluidas, en su mayoría son las personas mayores quienes aún conservan las lenguas maternas.

Los pueblos campesinos de raíz indígena que vienen siendo integrados a la sociedad nacional desde que ésta existe conservan una cierta experiencia comunitaria sostenida por estructuras económicas y simbólicas: formas de producción y hábitos de vida en los que la familia es la unidad clave, un conjunto de creencias y prácticas materiales apropiadas, una relación específica con la naturaleza y una lengua propia para nombrarla. (CANCLINI, 1989, p. 118).

Las formas culturales no materiales como el lenguaje, los sistemas simbólicos, las tradiciones, el folklor, la narrativa oral y todo lo que integra el patrimonio intangible de las comunidades se ha ido transformando con el paso del tiempo, con la inserción de lo global a lo cotidiano, con la llegada de nuevas tecnologías que van generando impactos en los grupos. Cabe mencionar que en este proceso de cambios, en las últimas dos décadas del siglo XX y en lo que va del siglo XXI pueden destacarse movimientos culturales emergentes por jóvenes de pueblos originarios de Chiapas que buscan contribuir en el fortalecimiento y revitalización de estas formas culturales mencionadas.

Artículo 5º.- Se declara de interés público en el Estado de Chiapas, los objetos; bienes muebles e inmuebles históricos y artísticos; espacios y conocimientos tradicionales; y las manifestaciones culturales, materiales e inmateriales, que se deriven del ejercicio cotidiano y/o cíclico de rituales, ceremonias, y tradiciones establecidas por y desde los pueblos y comunidades a través del tiempo, integrando un conjunto de valores, significados, símbolos expresiones, actividades, espacios y escenarios

heredados en generaciones; así como las que se deriven de la creación artística, del estudio e investigación.

En algunos casos las comunidades conservan algunas formas de relación personal y colectiva (familia, religión), pero la realidad es tozuda y aún bajo la protección del Estado que reconoce como de interés público todas las realidades culturales, éstas van perdiendo poco a poco el vigor que las caracterizó.

### **El arte forma parte de la comunidad**

En las actividades artísticas que desarrollan las jóvenes, mujeres y varones, de los pueblos originarios de la Región de los Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas, (México), lo identitario se relaciona de manera intrínseca con sus elementos culturales, sus cosmovisiones, así como en la interacción con lo global a partir de lo local (esto mediante las relaciones establecidas con sus entornos diversos), lo que va permeando su quehacer artístico y reconfigurando sus identidades en esta hibridez que se entrelaza en su cotidianidad.

Las distintas formas de arte que generan las comunidades indígenas muestran su cosmovisión, la forma en que se enfrentan y entienden el mundo que les rodea. Formas de contemporaneidad donde se ubican multitud de objetos de la vida cotidiana y objetos ornamentales pertenecientes a sus manifestaciones expresivas. Son creaciones artísticas que mantienen una cierta analogía con el arte conceptual y en casos como las danzas, la corporeidad y la ornamentación corporal, con el arte de la performance.

Enfatizamos el hecho que su lengua de origen está presente en las actividades desarrolladas, su revitalización es para consolidarla en las nuevas generaciones. Los contextos en que se desarrollan estas juventudes son diversos, el desplazamiento de sus lugares de origen a otras ciudades como San Cristóbal de Las Casas, por cuestiones escolares y laborales, les ha permitido entrar en contacto con diversas culturas, subjetividades, medios de comunicación y formas de vida. Realidades que han permitido intereses diversos y entre ellos la voluntad de dedicarse a actividades que implican expresiones del arte tales como la música, la pintura, la poesía, la fotografía, el teatro, el video documental, por mencionar algunas.

Sus actividades artísticas les han dado la oportunidad de viajar a otros estados de la República Mexicana, e incluso al extranjero, donde han participado en concursos,

conciertos y festivales. Asimismo, como parte de su formación autodidacta han tomado talleres relacionados con el área de su interés, lo que también implica interactuar en otros contextos y sociedades.

En esta apertura en que tienen cabida las artes, con otras manifestaciones, se torna también una concepción sobre quienes se dedican a esto, los artistas, desde otra perspectiva, más incluyente y diversa. Donde podemos incluir a las y los jóvenes artistas de pueblos originarios. Tal como se menciona,

Ser escritor o artista, por tanto, no sería aprender un oficio codificado, cumplir con requisitos fijados por un canon y así pertenecer a un campo donde se logran efectos que se justifican por sí mismos. Tampoco pactar desde ese campo con otras prácticas –políticas, publicitarias, institucionales– que darían repercusión a los juegos estéticos. La literatura y el arte dan resonancia a voces que proceden de lugares diversos de la sociedad y las escuchan de modos diferentes a otros, hacen con ellas algo distinto que los discursos políticos, sociológicos, religiosos. ¿Qué deben hacer para convertirlas en literatura o en arte? Nadie lo sabe de antemano (CANCLINI, 2011, p. 60).

Se retoma la perspectiva de autores como Martín Barbero (2011), quien destaca cómo en la actualidad la visión del arte y los artistas dista mucho de lo que se concebía en décadas anteriores y enfatiza la participación de los jóvenes. Esto quiere decir que,

Hoy la mayoría se siente con derecho a todo, incluso al arte. Los jóvenes se están comunicando al mundo a través de la música, de la pintura, de las artes.

Desde hace unos cuantos años la pregunta es ¿dónde hay arte? No una pregunta metafísica, ¿qué es arte?

El arte es la dimensión creativa de la vida. El tema del arte es fundamental, no es arte en el sentido de música y galería sino arte en el sentido de la música, de video, de corporeidad, de movimiento (BARBERO, 2011).

### **La fotografía puede ayudar a configurar nuevas conexiones sociales**

La fotografía forma parte actualmente de muchas de las prácticas sociales y por ello, puede ser un elemento vehiculador de experiencias y de reconocimiento de las realidades culturales y los entramados sociales. Se trata de poner en común la práctica artística de la fotografía con su función social, la fotografía puede ejercer un papel importante como intervención e interacción social, su capacidad para comunicar y

generar diálogos abiertos permite enlazar las miradas individuales con las colectivas mediante escenarios participativos.

La creación con imágenes fotográficas, formas de creación artísticas que permiten asimismo que los individuos representen sus inquietudes, sus sentimientos, sus cosmovisiones y apliquen en su consecución sus propias ideas, y además, es una herramienta de comunicación extraordinaria, de conocimiento, de reconocimiento y en nuestro caso, de vinculación social.

Las imágenes proporcionan detalles que permiten enriquecer las miradas y a su vez sugieren nuevos interrogantes respecto a nuestro posicionamiento cultural y de celebración de las manifestaciones culturales, las estéticas diversas, las formas de arte y los contrastes respecto a otras formas culturales.

La imagen facilita conexiones entre los objetos y los individuos, ésta además de fortalecer al individuo compacta sus lazos con la sociedad, porque permite representar los elementos de identidad próximos y enraizados con el bagaje cultural de los pueblos, una fuente de documentación básica que permitirá procesos de simbolización que ayuden al fortalecimiento de comunidad y a la construcción de narrativas e identidades.

Nuestro interés por determinar la fotografía como herramienta básica de este proyecto, nos remite al trabajo de la fotógrafa Wendy Ewald y sus métodos de creación artística participativa y colaborativa desarrollados en comunidades culturales diversas donde generaba recorridos de documentación etnográficos enraizados en la comunidad. Pero sobretodo nos interesa su método educativo que denominó Alfabetización a través de la fotografía (*Literacy through Photography, LTP*), con procesos donde los niños se apropian de su entorno a través de las fotografías. Estímulo para explorar su mundo, donde elementos, objetos y escenas de su vida cotidiana forman parte de su imaginario fotográfico y de su forma de reconocer y reconocerse como comunidad.

Wendy Ewald,

[...] pionera en la creación de una metodología para la alfabetización visual a través del uso de la fotografía. Desde hace más de cuarenta años, Wendy Ewald lo ha puesto en práctica a través de numerosos proyectos que ha llevado a cabo por diferentes lugares de los Estados Unidos, Sudamérica, Europa, Asia y África. Los protagonistas son niños, mujeres y familias, generalmente de colectivos desfavorecidos o de minorías étnicas que aprenden a comunicar visualmente y a expresar su realidad con la fotografía. (PEÑA, 2011, p. 212)

La fotografía se convierte, de este modo, en un detonante para el reconocimiento identitario, de tal manera que a través de ella puedan registrar, documentar, comunicar los elementos cotidianos que tienen un valor patrimonial que, en muchas ocasiones, por formar parte de lo cotidiano suele pasar desapercibido. Y no se le atribuye el valor cultural y patrimonial que le corresponde.

Cuando hablamos de territorialidad no nos referimos únicamente a la imagen propiamente dicha o a los elementos físicos que puede mostrar una fotografía. Entendemos que en esa instantánea estarán concentrados muchos elementos y argumentos que estarán relacionados con sus valores simbólicos. En este sentido las imágenes no serán únicamente eso, estarán condimentadas con la energía y la cosmovisión de la comunidad, repletas de energía y simbolismo.

Con lo anterior se significa que la fotografía es empleada por las personas como herramienta creativa y de reconocimiento identitario, que les permite reconocerse como integrantes de una determinada cultura, con sus respectivas cosmovisiones, simbolismos y formas de ver el mundo, mismas que plasman a través del quehacer fotográfico.

Esta herramienta visual les permite afianzar sus identidades y divulgarlas a las nuevas generaciones de sus comunidades y también al exterior de éstas, con interés de que su cultura prevalezca, retomando aportes de lo global a lo local.

### **Un proyecto posible**

La propuesta de intervención presentada tiene por objetivo promover acciones dirigidas a la recuperación y la apropiación de los rasgos de identidad que conforman la comunidad tzotzil de Zinacantán: rituales, fiestas, vestimenta, gastronomía, música, paisajes, etc. Esto se realizará en formato de reportajes fotográficos que generarán los miembros voluntarios de la comunidad. Las imágenes y la discusión posterior que se generará ayudarán a articular fórmulas de valoración y de respeto hacia sus orígenes y así promover vías de entronque con la realidad social actual.

Se trata de prácticas artísticas para la transformación social, la fotografía participativa además de su función artística se convierte en una herramienta para ayudar a cohesionar la sociedad. La propuesta pretende que los destinatarios se conviertan en fotógrafos documentales de su propia vida, en antropólogos y etnógrafos de sus historias, para escudriñar en sus propias raíces y reconocerse, en este caso para entenderse en un

mundo complejo como el actual, en un mundo glocal. Es decir, sean participantes, observadores y a su vez protagonistas de la acción.

Inicialmente los participantes en las acciones fotográficas serán jóvenes, mujeres y varones en edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, asimismo también podría considerarse oportuno el colectivo de mixto de adultos. Estos jóvenes pertenecerán a la misma comunidad de Zinacantán y serán participantes voluntarios, para evitar dificultades se formalizará un grupo no mayor de 15 personas. Habrán recibido formación durante varias sesiones en las que habrán desarrollado aspectos como: iniciación a la fotografía y también la forma de utilizar sus dispositivos telefónicos como herramientas para el trabajo a realizar, documentación fotográfica, antropología y etnografía básicas.

Más adelante, los resultados obtenidos podrían exponerse y revertir en la escuela básica de la comunidad y se podría trabajar con ellos escolarmente. De esa forma, el proyecto implicaría a los niños en edad escolar que trabajarían con los datos obtenidos en los primeros pasos del proyecto y asimismo, podrían intervenir como colaboradores de éste y aportar sus trabajos de indagación en los que observarán aspectos de la vida cotidiana u otros de interés escolar.

Intervenir en contextos sociales comporta espacios de negociación, en este caso la comunidad ha de aceptar el proyecto y los objetivos previstos, las formas en que se desarrollará y los tiempos en los que se esperan resultados, fomentando espacios de diálogo que eviten que el proyecto se convierta en invasivo y ajeno a los intereses de la sociedad que lo acoge.

Asimismo, la intervención ha de permitir una gran autonomía por parte de los participantes, sólo se prevé participación externa en los momentos iniciales y en las fases concluyentes y de paso a otro estadio. Resulta evidente la utilización de los resultados formales y de apropiación social que se produzcan, porque serán elementos significativos y básicos para determinar los avances de la acción y para poder retroalimentar y modificar los procesos para que estos sean más positivos y concluyentes.

Es importante destacar, que la propuesta no se plantea como una investigación, ni para responder o determinar cuestiones predeterminadas, sino desde una perspectiva participativa, enraizada en las propias comunidades, cómo la sociedad genera procesos de cambio mediante la fotografía como documentación, como elemento artístico y

estético. Podríamos definir el proyecto como investigación social mediante la fotografía, aunque es más bien un proyecto de fotografía participativa, etnográfica, desarrollado por la propia comunidad.

La fotografía participativa es el eje conductor de la propuesta, por tanto, toda la acción se desarrollará alrededor de las imágenes resultantes. El conjunto de fotografías realizadas deberá contrastarse con los autores o con la misma comunidad para no caer en el error de miradas externas preconcebidas que otorguen valores demasiado a menudo alejados de la propia realidad, imágenes que por su calidad podríamos desechar y pueden contener información valiosa y a la inversa imágenes que podemos valorar como excelentes pueden ser banales en su contenido.

Asimismo, sería muy interesante realizar observaciones indirectas o participantes que permitan recopilar y entender cuáles son los recursos utilizados y los procesos de interacción y negociación establecidos entre los participantes.

#### **a. Intervención en el territorio. Fotografía documental**

Como hemos comentado el objetivo de la propuesta es que los participantes realicen un inventario fotográfico de los elementos a reconocer. Una recopilación de fotografías que deberá permitir, a posteriori, el análisis y selección realizado con la comunidad y en la que ellos mismos acuerden y establezcan los criterios de selección. El primer ámbito de registro fotográfico está predeterminado y es la territorialidad, porque los elementos culturales e identitarios de los pueblos indígenas están relacionados con el territorio y con su cosmovisión del mundo. Son estos elementos materiales y simbólicos los que afianzan la comunidad a lo largo del tiempo y permiten su identidad social, política y cultural. El territorio, sus tierras son las que permiten desarrollar la mayoría de prácticas ancestrales y aún cuando algunas o la mayoría de éstas han desaparecido, es el territorio el que permite afianzar la comunidad porque es donde se desarrollan las relaciones sociales y las demás prácticas comunitarias.

Las temáticas a desarrollar posteriormente serán determinadas por la propia comunidad, de acuerdo a sus intereses y necesidades, se prevé que correspondan a elementos diversos: relaciones sociales, adaptación al entorno, objetos construidos, alimentación, agricultura y ganadería, procesos culturales, historias de vida, rituales, prácticas ancestrales, relatos y figuraciones, procesos migratorios, etc.

## **b. Espacios colectivos expositivos de confluencia y reconocimiento**

El proceso de toma de fotografías y de determinación de aquello considerado importante de cada tema previsto lo realizará el colectivo de jóvenes encargados de las tareas de recopilación y documentación, ésta es una tarea inicial y básica, pero la parte importante e imprescindible es presentar ese trabajo a la comunidad, entendemos que una exposición sería un recurso óptimo. Una exposición donde todas las imágenes puedan ser visualizadas por todos los miembros de la comunidad, una acción colectiva que permita dialogar con las imágenes y entre toda la comunidad como forma de apropiación colectiva.

La acción de mostrar las fotografías trasciende el objetivo de una exposición al uso, por diversas razones: el espacio utilizado tendrá una alteración temporal, las fotografías se seleccionarán en función del impacto que puedan generar, la distribución del material fotográfico se hará en función de su incidencia; elementos en algunos casos similares a los de una foto-instalación. Atender convenientemente las formas en que serán percibidas las imágenes, a través del conocimiento de usos y costumbres de la comunidad, permitirá una mayor o menor incidencia en la comunidad, objetivo principal de la propuesta, así como los diálogos que éstas deberán generar.

Y como nos dicen Ricardo Marín y Joaquín Roldán (2014), esta acción bien podría asimilarse a una investigación como las que detallan por su incidencia en la transformación de las personas y el contexto.

Las fotografías de una foto-instalación presentan una densidad visual muy notable, ya que en la imagen aparecen representadas con idéntica calidad de definición objetos, personas, edificios e imágenes fotográficas. En este doble (o triple) juego de representaciones radica el principal interés de una foto-instalación. La foto-instalación guarda cierto parecido con los procesos de Investigación-Acción (Goodnough, 2011; Latorre, 2012): la intersección entre grupos de personas y contextos sociales; y la necesaria transformación de las personas y del contexto como resultado del proceso de investigación. Muchos de los proyectos artísticos contemporáneos de foto-instalaciones siguen muy de cerca el diseño de un proyecto de investigación-acción (Mentalgassi, 2010 a; Mc Namara, 2011). MARIN; ROLDAN, 2014, p. 32).

Los espacios expositivos pueden ser diversos, se pueden utilizar espacios convencionales como la plaza central de la población o la casa de la cultura comunitaria, pidiendo autorización a las autoridades municipales y tradicionales, o podemos inventar

espacios que permitan otras lecturas y que estén más cercanos a la comunidad. También podría plantearse la posibilidad de múltiples espacios en comunidades aledañas a la cabecera municipal de Zinacantán, en función de los resultados fotográficos y así situar de forma próxima el espacio y su registro.

### **c. Apropiación colectiva y comunidad**

Se plantean estos espacios de confluencia como un proceso cultural en el que la comunidad pueda construir nuevos valores y consolidar elementos de pertinencia e identidad, unos valores compartidos que refuercen y fortalezcan la comunidad. Estos procesos de participación mediante las artes y, en este caso, a partir de la fotografía facilitarán procesos de cohesión social como resultado de los procesos de negociación y entendimiento realizados alrededor de los resultados temáticos, el análisis, la puesta en común, las discusiones basadas en la confianza grupal y en reconocer sus elementos identitarios.

La participación activa de los miembros de la comunidad conlleva nuevas formas de empoderamiento social y solidifica los vínculos entre su gente, unas dinámicas más sostenibles y equilibradas que permitirán mejores niveles de bienestar social. Son diversos los países que entienden que la implementación de políticas culturales adecuadas permiten consolidar, fortalecer las identidades y el sentimiento de pertinencia a una comunidad.

Este espacio de negociación debería permitir resituar las imágenes y determinar aquellas más significativas, relevantes y con verdadero sentido simbólico. El resultado final configuraría uno de los apartados de una “enciclopedia” o un archivo visual de la comunidad, un entramado de imágenes que permitan construir puentes con su cosmovisión personal y colectiva. Material que sin duda sería un legado importante para las nuevas generaciones que, probablemente, desconocen muchos elementos culturales de sus lugares de origen.

Siempre que sea posible las sesiones de puesta en común se grabarán en audio o video, previa autorización de la comunidad, en caso contrario, se utilizarán otros medios para obtener información al respecto y que permita su análisis posterior.

#### d. Enciclopedia visual. Un mundo de conocimiento cultural de y para la comunidad

La enciclopedia visual colaborativa será un compendio de las imágenes generadas por el grupo de voluntarios a la que se sumarán pequeños resúmenes, en tzotzil y castellano, de los comentarios generados en la puesta en común con la comunidad. El objetivo prioritario es que sea una enciclopedia física, sencilla, próxima y disponible en un lugar compartido por la comunidad con acceso abierto a ella.

Entendemos que el formato enciclopedia permite que los nuevos aportes de conocimiento se puedan compendiar en un soporte físico único, bases de conocimiento de la comunidad, una compilación de información y datos enraizada en la sociedad y donde prevalezcan los referentes culturales propios. La misma sociedad es capaz de explicar sus historias y mucho más profundamente que realizado por personas externas.

Una vez desarrollados algunos de los referentes básicos, se podrá avanzar en una enciclopedia en web (las enciclopedias web han modificado los paradigmas de aprendizaje y las formas de acceder y aportar información), esto permitirá su consulta y que pueda recibir colaboraciones externas y especializadas.

Esta propuesta de enciclopedia está en línea de otras experiencias similares en la que las ciudades o entes provinciales han creado enciclopedias de contenido local para salvaguardar y mantener vivos elementos del patrimonio cultural.

El idioma en el que se redactarán las entradas de la enciclopedia será en la lengua tzotzil, lengua materna de Zinacantán, y si se considera oportuno también las lenguas de las comunidades próximas como el tzeltal y el castellano.

#### **Referências**

ALMADA, R. **Juntos pero no revueltos. Multiculturalidad e identidad en Todos Santos, BCS.** México: CIESAS, Universidad Autónoma de Baja California Sur, El Colegio de Michoacán. A.C., 2006.

ARIÑO A. **Sociología de la cultura.** En Giner, S. (Coord.). **Teoría sociológica moderna.** Barcelona: Ariel, 2003.

BENJAMIN, W. **Sobre la fotografía.** Valencia: Pre-textos, 2004.

BENJAMIN, W. **La obra de arte en la época de su reproducción mecánica**. Madrid: Editorial Casimiro, 2010.

BOURDIEU, P. **The School as a Conservative Force: Scholastic and Cultural Inequalities en Contemporary Research in the Sociology of Education**, ed. John Eggleston. London: Methuen, 1974.

DUSSEL, E. **Filosofía de la cultura y la liberación. Ensayos**, México, UACM, 2006.

FERNANDES DOS REIS, M. **Arte y territorio: realidades indisolubles**. La columna de Chiapas, 2009.

FREIRE, P. **Pedagogía del oprimido**. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores, 1985.

G. CANCLINI, N. **Culturas Populares en el Capitalismo**. Editorial Nueva Imagen. México, 1989. Disponible en web:  
[http://www.academia.edu/15366487/LAS\\_CULTURAS\\_POPULARES\\_EN\\_EL\\_CAPITALISMO.\\_NESTOR\\_GARC%C3%8DA\\_CANCLINI](http://www.academia.edu/15366487/LAS_CULTURAS_POPULARES_EN_EL_CAPITALISMO._NESTOR_GARC%C3%8DA_CANCLINI). Acceso: 2 de Abril de 2017

G. CANCLINI, N. **La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia**. México: Katz Editores, 2011.

GANDUGLIA, N. Las redes mágicas de la memoria: memoria y tradición oral en las leyendas populares. En Fernández Pedemonte, D. (Dir.). **Construyendo comunidades. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria**. Buenos Aires: La Crujía, 2009.

GEERTZ, C. **La interpretación de las culturas**. Barcelona: Gedisa, 2003.

GIMÉNEZ, G. **Cultura, identidad y discurso popular**. En El verbo popular. México: El Colegio de Michoacán. Universidad ITESO, 1995.

GIMÉNEZ, G. **Culturas e identidades**. Revista Mexicana de Sociología, 18-44, 2004. Disponible en web:  
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/3541444?uid=3738664&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21100814329981>. Acceso: 2 de abril de 2017

GIMÉNEZ, G. **Estudios sobre la cultura y las identidades sociales**. México: Conaculta, ITESO, 2007.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI). Disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx#>. Acceso: 28 de abril de 2017.

**Ley de las culturas y las artes del estado de Chiapas**, 2009. Disponible en web:  
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2010/CDEquidad/pdf/CHIS05.pdf>. Acceso: 12 de Abril de 2017

LÓPEZ SUÁREZ, M. G. **Historias de Vida en Espacios Posmodernos: Miradas Emergentes de Conocimiento Regional. Arte, Cultura e Identidad. (Tesis de Doctorado**

**inédita**). Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad de Alicante. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 2012.

MARIN, R.; ROLDAN, J. 4 instrumentos cuantitativos y 3 instrumentos cualitativos en Investigación Educativa basada en las Artes Visuales. 2nd Conference on Arts-Based Research and Artistic Research. Granada, 2014. Disponible en web: [http://art2investigacion-en.weebly.com/uploads/2/1/1/7/21177240/marin-viadel\\_ricardo\\_rolدان\\_joaquin.pdf](http://art2investigacion-en.weebly.com/uploads/2/1/1/7/21177240/marin-viadel_ricardo_rolدان_joaquin.pdf). Acceso: 27 de Abril de 2017

MARTÍN BARBERO, J. Trabajo presentado en el XVII Congreso Internacional para los Estudios de la Comunicación Intercultural, **Nosotros y los otros en la comunicación intercultural. Retos y posibilidades de un espacio común**, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Junio 2011.

MOLANO, O. L. Identidad cultural un concepto que evoluciona, 2007. **Revista Ópera**, Disponible en web: <http://redalyc.uaemex.mx>. Acceso: 12 de Abril de 2017

MUÑOZ, B. **Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas**. Ed. Fundamentos. Madrid, 2005.

PEÑA, N. Entrevista a Wendy Ewald. ¿Cómo desarrollar propuestas colaborativas utilizando la fotografía? **Revista Pulso**, 2011. 211-223. Disponible en web: [http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9387/Entrevista\\_Sanchez\\_PU\\_LSO\\_2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9387/Entrevista_Sanchez_PU_LSO_2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y). Acceso: 12 de Abril de 2017

PEYSER, A. **Desarrollo, Cultura e Identidad** “El caso del mapuche urbano en Chile” Tesis doctoral, 2003. Disponible en web: <https://books.google.es/books?id=x5E8jDeR5aQC&pg=PA70&lpg=PA70&dq=reconocese+como+cultura&source=bl&ots=1SZgImOZix&sig=18cEekL-Akmdq1PBTi18g2G1vH8&hl=ca&sa=X&ved=0ahUKEwiRhpvAq4rTAhXLthQKHd5UB20Q6AEIazAJ#v=onepage&q=reconocese%20como%20cultura&f=false>. Acceso: 10 de Abril de 2017

TINOCO, R., SALDIVAR, A. **Diagnóstico Social Comunitario**. Universidad Autónoma Indígena de México Campus Puebla. Serie: Las Ciencias Sociales, 2009. Disponible en web: <https://redesus.files.wordpress.com/2010/02/diagnostico-social-comunitario1.pdf>. Acceso: 27 de Abril de 2017

TOSTADO, M. G. **Procesos de construcción de las identidades**. Anuario de investigación 1998, 1999. Pp. 287-302. Disponible en web: [http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=12&tipo=CAPITULO&id=469&archivo=20-469eji.pdf&titulo=Procesos de construcción de las identidades](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=12&tipo=CAPITULO&id=469&archivo=20-469eji.pdf&titulo=Procesos de construcción de las identidades). Acceso: 15 de Abril de 2017

UNESCO **Declaración de México sobre las políticas culturales**, 1982.

VALLÈS, J. Competencia multicultural en educación artística. Contextos y perspectivas de futuro en la formación de maestras y maestros. **Tesis doctoral**. Universidad de

Girona. Girona, 2005. Disponible en web: <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0914105-114117/#documents>

VALLÈS, J. **Los museos espacios para valorar al otro**, CÓDICE Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia, 16 , 2008. pp. 30-41.

VALLÈS, J.; PÉREZ, S. **¡Oye, el patrimonio es nuestro!**, Aula de innovación educativa, 208, 2012. pp 14-17.

ZÁRATE. J. E. **La antropología en la encrucijada del mundo moderno**, en: Hernández, M. y Lameiras, J. (Eds.), *Las ciencias sociales y humanas en México*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2000.

**Submissão: Fev. 2018**

**Aprovado: Jun. 2018**